

31a. SESION ORDINARIA - 28 de Septiembre de 1915

PRESIDENCIA DE LOS DOCTORES D. BENITO VILLANUEVA Y D. LUIS GÜEMES

- SUMARIO:—I.—Proyecto en revisión sobre **accidentes del trabajo**. Moción fijando día para tratarlo.
- II.—Proyecto en revisión **incorporando al Ejército de Línea con el grado de Coronel a don Juan Lucio Somoza**, Moción para tratarlo sobre tablas.
- III.—Proyecto en revisión acordando al **Mayor retirado, Raúl Barrera, la suma de 10.000 \$ m/n; al Teniente Coronel Martín P. Palacios, la asignación fijada para su grado por la Ley de Presupuesto de 1912 al Capitán retirado Miguel Mujica, la pensión de retiro que corresponde al grado inmediato superior, y a la señora Matilde Lavalle, la suma de 10.000 \$ m/n.**
- IV.—Peticiones particulares
- V.—Despachos de Comisión.
- VI.—**Observación del Señor Senador Esteves, referente a la pensión de la señora Eloísa Videla de Burgoa.**
- VII.—**Minuta de comunicación al Poder Ejecutivo relativa a los hechos producidos en Catamarca.**
- VIII.—Se aprueba el asunto a que se refiere el número 2.
- IX.—Se aprueba el proyecto en revisión, **acordando 15.000 \$ m/n. al General de División Don Ignacio Fotheringham.**
- X.—Se aprueba un despacho de la Comisión de Obras Públicas, en la solicitud de la **Compañía Francesa de Ferrocarriles, sobre devolución de un depósito.**
- XI.—Se aprueba un despacho de la Comisión de Obras Públicas, referente a la solicitud del señor **Francisco Doll, sobre construcción y explotación de líneas férreas en el Sur.**
- XII.—Se aprueba el despacho de la Comisión de Códigos, en el **proyecto del Señor Senador González, relativo a citaciones, notificaciones y emplazamientos por cédula.**
- XIII.—Se retira el despacho de la Comisión de Guerra, que acuerda **pensión a la señora Eloísa V. de Burgoa e hijos menores.**
- XIV.—**Intervención a Catamarca.**

Señores Senadores: En Buenos Aires, a las 3.30 p. m. del veintiocho de Septiembre de mil novecientos quince, reunidos en su sala de sesiones los Señores Senadores al margen anotados, con inasistencia de los Señores Senadores Del Pino, García y Garra-muño, con aviso, y

Iturbe
Iturraspe
Maciá
Malbrán
Mendoza
Olaechea y Alcora
Ovejero
Posse
Tenreiro
Terán
Vidal
Vinasoro
Zabala

González y Peña, con licencia, dice el

Sr. Presidente. — La sesión está abierta con veinticinco Señores Senadores.

Se va a dar lectura del acta de la anterior.

—Se lee y aprueba.

Sr. Presidente. — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

—Se lee:

1

ACCIDENTES DEL TRABAJO

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etcétera.

CAPITULO I

Responsabilidad por accidentes

Artículo 1o. — Todo patrón, sea persona natural o jurídica, que en las industrias o empresas a que se refiere el artículo siguiente tenga a su cargo la realización de trabajos, será responsable de los accidentes ocurridos durante el tiempo de la prestación de servicios, ya con motivo y en ejercicio de la ocupación en que se les emplea, o por caso fortuito o fuerza mayor inherente al trabajo.

Art. 2o. — Quedan únicamente comprendidos bajo el régimen de la presente ley, los obreros o empleados cuyo salario anual no exceda de tres mil pesos y presten sus servicios en las siguientes industrias o empresas:

- 1) Fábricas, talleres y establecimientos industriales en general donde se emplea para el trabajo una fuerza distinta a la del hombre;
- 2) Construcción, conservación y reparación de edificios, vías férreas, puentes, diques, canales y trabajos análogos;
- 3) Minas y canteras;
- 4) Empresas de transporte, carga y descarga;
- 5) Fabricación o uso de explosivos o materias inflamables y de electricidad;
- 6) Industrias forestal y agrícola tan sólo para las personas ocupadas en el transporte o servicio de motores inanimados;
- 7) Trabajos de colocación, reparaciones o desmontes de instalaciones telegráficas, telefónicas o pararrayos;
- 8) Toda industria o empresa similar peligrosa para los obreros no comprendida en la enumeración anterior, y que hubiera sido declarada tal por el Poder Ejecutivo previo informe del Departamento del Trabajo, con treinta días al menos de anterioridad a la fecha del accidente.

Art. 3o. — Sólo procede la indemnización por causa de accidente de acuerdo a la presente ley cuando la incapacidad para el trabajo que el mismo origine exceda de seis días hábiles.

Art. 4o. — Queda exento el patrón de toda responsabilidad por concepto de un accidente del trabajo:

- a) cuando hubiere sido intencionalmente provocado por la víctima o proviniese exclusivamente de culpa grave de la misma.

- b) cuando fuere debido a fuerza mayor extraña al trabajo

Cesará igualmente la responsabilidad del patrón con respecto a cualquiera de los derechohabientes de la víctima que hubiere provocado voluntariamente el accidente u ocasionándolo por su culpa grave.

Art. 5o. — La responsabilidad del patrón se presume respecto a todo accidente producido en los casos del artículo 1o., de la presente ley, sin más excepciones que las especificadas en la anterior disposición.

Art. 6o. — La responsabilidad del patrón subsiste aunque el obrero trabaje bajo la dirección de contratistas de que aquél se valga para la explotación de su industria. Sin embargo, tratándose de explotaciones agrícolas o forestales, en que sólo se acepta la responsabilidad de los accidentes, cuando se emplee maquinarias movidas por fuerza mecánica, el contratista que las use responde exclusiva y directamente de los daños ocasionados por las que sean de su propiedad.

Art. 7o. — Los patrones podrán substituir las obligaciones relativas a la indemnización por un seguro constituido a favor de los empleados u obreros de que se trata en una compañía o en asociaciones de seguros patronales que reunan los requisitos establecidos más adelante, y siempre a condición que las indemnizaciones no sean inferiores a las determinadas por la presente Ley.

CAPITULO II

De la indemnización

Art. 8o. — Al objeto de determinar el monto de la indemnización se tendrá en cuenta:

- a) Si el accidente hubiere causado la muerte del obrero, el patrón queda obligado a sufragar los gastos del entierro, que no deberán exceder de *cinco pesos*, y además a indemnizar a la familia de la víctima con una suma igual al salario total de los últimos mil días de trabajo, pero nunca mayor de *seis mil pesos* moneda nacional. Si la víctima trabajó menos de mil días con el patrón responsable, se computará la indemnización, multiplicando por mil el salario medio diario que ganó durante el tiempo que trabajó con dicho patrón.

Se entiende por familia, a los efectos de esta ley, el cónyuge supérstite y los hijos menores de la víctima. Los nietos hasta la edad de diez y seis años; los ascendientes y los hermanos hasta la misma edad arriba expresada se considerarán comprendidos en ella tan sólo si a la fecha del accidente vivían bajo el amparo y con el trabajo de la víctima.

La indemnización se reputará como bien ganancial y se distribuirá entre los derechohabientes en la proporción y forma establecida para ellos por el Código Civil.

- b) En caso de incapacidad absoluta y permanente para el trabajo corresponderá a la víctima una indemnización igual

a la establecida en el artículo anterior.

- c) En caso de incapacidad parcial y permanente la indemnización será igual a mil veces la reducción diaria que haya sufrido el salario de la víctima a consecuencia del accidente.
- d) La incapacidad temporal producida por el accidente determinará una indemnización igual a la mitad de su salario medio diario desde el día del accidente hasta el día en que la víctima se halló en condiciones de volver al trabajo, calculándose aquél por lo ganado durante los últimos doce meses. Pasado el término de un año, la incapacidad se considerará como permanente desde el día del accidente, a los efectos de la indemnización, de la que deberán descontarse los valores entregados a título de salario durante aquél.

Art. 90. — Sólo se entenderá que los patrones, compañías aseguradoras o sociedades patronales llenan las obligaciones que por razón de accidente les incumben de acuerdo con la presente Ley, depositando a nombre de la víctima o de sus derecho-habientes el valor de la indemnización en una sección especial que se establecerá bajo la dependencia y dirección de la caja nacional de jubilaciones y pensiones, la que, invirtiendo el importe de dichas indemnizaciones en títulos de crédito de la Nación, entregará mensualmente a los interesados las rentas que a ellos corresponda.

Art. 10. — Los patrones o aseguradores deberán depositar en caja especial de dicha repartición que se denominará "Caja de garantía".

- a) Las indemnizaciones que correspondan por causa del fallecimiento de la víctima que no deja heredero con derecho a las mismas en los términos de los artículos 8 y 14 de la presente ley;
- b) Las rentas constituidas de acuerdo con el artículo anterior cuyos beneficiarios falleciesen sin dejar herederos en las condiciones del artículo 80.;
- c) Los valores de las indemnizaciones o rentas constituidas pertenecientes a extranjeros que abandonen el país;
- d) El importe de las multas impuestas por faltas de cumplimiento a la presente Ley.

Los fondos de esta caja se destinarán exclusivamente:

- 1) A cubrir los gastos en la sección accidentes;
- 2) A pagar las indemnizaciones que dejaron de abonarse por insolvencia absoluta de los patrones judicialmente declarada, y siempre que la víctima hubiere iniciado su acción en el término de un mes de encontrarse habilitada para ello, después del accidente, y realizado todas las diligencias conducentes a obtener la garantía de su derecho.

Art. 11. — Se entiende por salario anual, a los efectos de esta ley, el percibido por el obrero durante el año anterior al accidente, del patrono a cuyo cargo se encuentra este último; y por salario diario el que resulte de la

división del salario anual por el número de días hábiles del año.

Si el operario no hubiere trabajado durante un año entero se calculará el salario diario, dividiendo la ganancia del obrero durante el tiempo en que trabajó por el número de días de trabajo efectivo, realizado por la víctima.

Si aquélla fuere un aprendiz, la indemnización se computará con arreglo al salario más bajo ganado por los operarios de la misma industria y categoría en que trabajó el aprendiz.

Art. 12. — A los efectos de las disposiciones anteriores, el poder ejecutivo determinará al reglamentar esta ley, las lesiones que deban considerarse como incapacidades absolutas y las que deban conceptuarse como incapacidades parciales, teniendo en cuenta en caso de concurrencia de dos o más lesiones, la edad de la víctima y su sexo.

Art. 13. — La indemnización por accidente del trabajo no puede ser objeto de embargo, cesión, transacción o renuncia y goza de todas las franquicias y privilegios acordados por las leyes civiles y comerciales al crédito por alimentos.

Art. 14. — El obrero víctima de un accidente que origine una incapacidad transitoria para el trabajo, perderá el derecho a continuar percibiendo la parte de salario que le acuerda la ley desde el día en que se ausente del país, y los sucesores del obrero extranjero, no percibirán ninguna indemnización si en el momento del accidente no residieran en el país y sólo en los casos de reciprocidad establecidos por acuerdos o tratados internacionales.

CAPITULO III

Acción de indemnización

Art. 15. — En la Capital y en los Territorios Nacionales será juez competente para conocer de la acción de indemnización por accidentes del trabajo, el juez del lugar del hecho o del domicilio del demandado, a elección del actor, siguiéndose el procedimiento sumario.

Art. 16. — El representante del ministerio público de incapaces, tendrá personería para ejecutar y percibir en su respectiva jurisdicción los valores destinados a ingresar en la "Caja de Garantía" constituida de acuerdo con la presente ley, a cuyo efecto, las autoridades pondrán en su conocimiento los accidente que a tal efecto reclamen su intervención.

Art. 17. — Los obreros y empleados a que se refiere esta Ley podrán optar entre la acción de indemnización especial que les confiere la misma o la que pudiera corresponderles según el derecho común por causa de dolo o negligencia del patrón. Sin embargo, ambas son excluyentes, y la iniciación de una de ellas o la percepción de cualquier valor por su concepto importa la renuncia *ipso facto* de los derechos que en ejercicio de la otra pudiera corresponderle.

Art. 18. — Además de la acción que se acuerda contra el patrón o empresario, la víctima del accidente o sus representantes conser-

van contra terceros causantes de aquél el derecho de reclamar la reparación del perjuicio causado, de acuerdo con los principios del Código Civil.

Por terceros se entienden los extraños a la explotación industrial, quedando así excluidos de tal categoría el patrón y sus obreros o empleados.

La indemnización que se obtuviera de terceros, de conformidad a la presente disposición, exonera al patrón de su responsabilidad en la parte que al tercero causante del accidente se obliga a pagar.

La acción contra terceros puede ser ejercitada por el patrón a su costa y a nombre de la víctima o sus herederos si ellos no la hubieran iniciado ocho días después de producido el accidente.

Art. 19. — Las acciones emergentes de esta ley se prescriben al año de producido el hecho generador de la responsabilidad.

Art. 20. — Las Compañías de seguros contra accidentes o asociaciones patronales que pretendan subrogar a los empresarios en las obligaciones que para ellos emanan de la presente Ley, deberán estar autorizadas al efecto por el Poder Ejecutivo de la Nación o de las Provincias, y constituidas de conformidad a las siguientes bases:

- a) Hacer un depósito de cincuenta mil pesos moneda nacional en el Banco de la Nación, en títulos de la Deuda Pública, el que no podrá ser retirado, mientras existan en el país seguros a cargo de la compañía;
- b) Establecer la obligación de verificar las indemnizaciones de conformidad a las prescripciones de esta ley, fijando la escala de primas bajo su base;
- c) Constituir las reservas de capitales que en atención al monto de los seguros realizados fijen los reglamentos decretados por el Poder Ejecutivo;
- d) Exclusión de toda cláusula de caducidad respecto de la víctima o sus derechohabientes;
- e) La separación completa de las operaciones relativas al seguro obrero, con relación a las de otro género que tenga a su cargo la empresa.

Art. 21. — En caso de falencia de la compañía o asociación patronal en que se hubieran constituido seguros obreros o del patrón que debiera una indemnización, los fondos destinados a su pago no entrarán en la masa común, y volverán respectivamente al empresario que contrajo el seguro en el estado en que se hallaba en el momento de la falencia, o pasarán a la Caja de Jubilaciones para la constitución de la renta.

CAPITULO IV

De las enfermedades profesionales

Art. 22. — Cuando un obrero se incapacite para trabajar o muera a causa de enfermedad contraída en el ejercicio de su profesión, tendrá derecho a la indemnización acordada por esta ley, con arreglo a las condiciones siguientes:

- a) La enfermedad debe ser declarada efecto exclusivo de la clase de trabajo que realizó la víctima durante el año precedente a la inhabilitación;
- b) No se pagará indemnización si se prueba que el obrero sufría esa enfermedad antes de entrar a la ocupación que ha tenido que abandonar;
- c) La indemnización será exigida del último patrón que empleó al obrero durante el referido año en la ocupación cuya naturaleza generó la enfermedad, a menos que se pruebe que ésta fué contraída al servicio de otros patrones, en cuyo caso éstos serán responsables;
- d) Si la enfermedad por su naturaleza pudo ser contraída gradualmente, los patrones que ocuparon durante el último año a la víctima en la clase de trabajo a que se debió la enfermedad, estarán obligados a resarcir proporcionalmente al último patrono la indemnización pagada por éste, determinándose la proporción por arbitradores, si se suscitare controversia a su respecto;
- e) El patrón en cuyo servicio se incapacite por enfermedad un obrero, debe dar parte como si se tratara de un accidente.

Las enfermedades profesionales deberán ser taxativamente enumeradas por el Poder Ejecutivo en decretos reglamentarios, previo informe de las oficinas técnicas, y la responsabilidad por ellas sólo comenzará a los noventa días de su terminación.

CAPITULO V

Disposiciones generales

Art. 23. — Es absolutamente nula toda cláusula que exima al patrón de responsabilidad por los accidentes que se produzcan, o que en cualquier concepto resultare derogatoria de la presente Ley.

Art. 24. — Serán asimismo todas de pleno derecho y sin efecto alguno, las obligaciones contraídas por las víctimas, o sus derechohabientes con intermediarios que se encarguen mediante emolumentos convenidos anticipadamente de asegurarles el goce de los derechos reconocidos por esta Ley.

Art. 25. — El obrero, y en caso de fallecimiento del mismo, sus derechohabientes, deberá poner el accidente en conocimiento de la autoridad judicial o policial más próxima, en el término que el Poder Ejecutivo determine, so pena de sufrir una reducción del 25 por ciento de la indemnización correspondiente, salvo caso de fuerza mayor o impedimento de otro orden debidamente constatado. Igual manifestación está obligado a verificar el patrón, dentro de las veinticuatro horas de haber llegado el accidente a su conocimiento, bajo la pena de multa de cincuenta a cien pesos. La autoridad pública nacional que reciba la denuncia del hecho deberá ponerlo en el día en conocimiento

del patrono y de la oficina del Departamento Nacional del Trabajo que funcionare en el lugar del accidente. Igual procedimiento se solicitará de los Gobiernos de Provincias por parte de los funcionarios referidos que de ellos dependan.

Art. 26. — En los accidentes producidos sin causa legal excusable para el empresario, el mismo está obligado a facilitar gratuitamente la asistencia médica y farmacéutica a la víctima, hasta que se halle en condiciones de volver al trabajo, fallezca o se declare incapacitada permanentemente, y siempre que aquella acepte recibir la asistencia por facultativos designados por el patrón.

Art. 27. — La víctima del accidente o sus derecho-habientes gozarán del beneficio de pobreza a los efectos del cobro judicial de la indemnización.

Art. 28. — Cuando la Nación sea responsable del accidente, podrá ser sometida a la acción judicial sin necesidad de previa reclamación administrativa.

Art. 29. — El Poder Ejecutivo, al reglamentar la presente Ley, indicará en la Capital y Territorios Nacionales, las medidas que, con el fin de prevenir accidentes, deberán adoptarse en todo trabajo en que haya peligro para el personal. Las infracciones al cumplimiento de esta reglamentación serán pasibles de multas de cincuenta a doscientos pesos, sin perjuicio de las responsabilidades ordinarias.

Art. 30. — El Poder Ejecutivo reglamentará la forma en que los empresarios o patronos pueden verificar la asistencia o vigilar el estado de las víctimas de los accidentes por medio de facultativos que ellos mismos designen.

Art. 31. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados, en Buenos Aires, a 27 de Septiembre de 1915.

M. MORA Y ARAUJO
Carlos González Bonorino

Sr. del Valle Iberlucca. — Pido la palabra.

Considero, Señor Presidente, que dada la amplia discusión que ha tenido este Proyecto de Ley, en la Honorable Cámara de Diputados, todos los Señores Senadores estarán informados de su estructura, como también de la necesidad que existe de sancionarlo a la mayor brevedad posible, para incorporar a nuestra incipiente legislación del trabajo, una legislación de progreso y de justicia social.

Hacía tiempo, Señores Senadores, que faltaba una ley de esta naturaleza en nuestra legislación, pudiendo afirmarse que andábamos retrasados en este sentido, no sólo con relación a otras naciones de Europa, que tienen una progresista legislación del trabajo, sino también respecto de repúblicas latino-americanas, como el Perú, Cuba y la Oriental del Uruguay.

Cierto es, que desde hace diez o doce años, se habían iniciado tentativas con el propósito de incorporar a la legislación tuitiva de los trabajadores, el principio de la indemnización en ca-

sos de accidentes de trabajo. En 1902, los Diputados Roldán y Avellaneda, presentaron a la Honorable Cámara de Diputados, el primer Proyecto de Ley sobre indemnización por infortunios del trabajo. Desde entonces, una serie de Proyectos de Ley surgieron en la Honorable Cámara de Diputados, y, además, el Poder Ejecutivo tomó también la iniciativa de legislar sobre esta materia, comprendida en el amplio proyecto de Ley Nacional del Trabajo que remitió en 1904 a la Honorable Cámara de Diputados.

Ha habido el propósito, en esa Cámara, de discutir este asunto, dándose cuenta los Señores Diputados de toda su transcendental importancia para los obreros, para la industria, en una palabra, para los intereses generales de la República. En este sentido, puede afirmarse que este proyecto de ley, no es la obra de ningún partido, sino de todos los partidos argentinos, que han considerado como una obra de reparación, para los trabajadores, sancionar una ley que les permitirá, en casos de invalidez, reclamar de sus patronos la equitativa indemnización.

Yo creo, que después de haber iniciado el Honorable Congreso de legislación del trabajo, dictando la Ley protectora del trabajo de las mujeres y de los niños, la ley de Descanso Dominical, la ley nombrando una comisión interparlamentaria para el estudio de las condiciones del trabajo a domicilio; después que el Poder Ejecutivo ha enviado a la Honorable Cámara de Diputados, un proyecto de ley respecto de la higiene y de la seguridad en las fábricas y talleres; después de haberse sancionado definitivamente en la sesión de ayer, por esta Cámara la Ley sobre casas baratas, es hora ya de que sancionemos este Proyecto de Ley.

Yo no he de hacer un discurso para recomendar a los Señores Senadores, que apoyen la indicación que haré al terminar esta brevísima exposición, porque creo que está en el ánimo de todos ellos que ha llegado ya el momento de convertir este proyecto en Ley.

Es cierto que este proyecto tiene sus inconvenientes y sus defectos, que soy yo el primero en reconocer. De haber seguido mis convicciones íntimas, no votaría este proyecto, en cuanto no establece el seguro obligatorio para los casos de indemnización. Este es un principio esencial que responde a mi punto de vista en materia de legislación social, pero no tengo ningún inconveniente en renunciar a mis puntos de vista partidarios, en esta ocasión, cuando se trata de la realización de una obra de progreso y justicia social, y creo, que en este caso se encontrarán los Señores Senadores, dispuestos a unirse así a la obra realizada por la

Honorable Cámara de Diputados, entregando a los trabajadores esta ley que les va a amparar en la desgracia y haciendo, de esta manera, una obra de justicia social. Creo que sería una digna manera de conmemorar el Centenario de la declaración de la Independencia de 1816, el que para el año próximo los trabajadores tuvieran la seguridad de que en virtud de esta Ley, en caso de un accidente, van a encontrar la reparación necesaria de parte de sus patrones.

Es en vista de estas breves consideraciones que hago indicación para que la Honorable Cámara resuelva tratar este Proyecto de Ley, directamente, sin que pase a Comisión.

Nada más.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

[Apoyo la idea del Señor Senador por la Capital, estimándole, si no tiene inconveniente, accediera a que se señale la sesión de mañana para tratar este asunto.

Sr. del Valle Iberlucea. — Acepto la indicación.

Sr. Maciá. — ¿Cuál es la indicación?

Sr. del Valle Iberlucea. — Que la Honorable Cámara resuelva tratar directamente este Proyecto de Ley, en la sesión de mañana.

Sr. Presidente. — Habiendo sido apoyada la moción del Señor Senador por la Capital, está en discusión. Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se vota y aprueba.

2

MOCION

—Se lee:

La Honorable Cámara de Diputados, remite en revisión un Proyecto de Ley por el que se reconoce en el grado de Coronel en retiro del Ejército en la situación determinada por el artículo 23 de la Ley 4707, al Coronel de Guardias Nacionales, guerrero del Paraguay, don Juan Lucio Somoza.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Una de las personalidades militares más conocidas por sus servicios, es el Coronel de Guardias Nacionales, don Juan Lucio Somoza. Podría decirse de él, que es una de las encarnaciones más genuinas y puras de la gloriosa Guardia Nacional. Siendo joven fué a la guerra del Paraguay, mandando el Batallón San Nicolás y regresó al país cubierto de servicios y de glorias, después de terminada la guerra. Puede decirse del Coronel Somoza, que es una página brillante de la Historia Na-

cional. Se le hace un acto de justicia y una consagración incorporándolo al Ejército de línea con su grado de Coronel conquistado en la ruda campaña.

Confío en que no ha de haber en esta Cámara, un voto que vacile para sancionar esta Ley, como no lo habrá en el Ejército, ni en cuantos tenían un recuerdo de aquella guerra de sacrificios.

Por estas razones, hago moción para que el asunto sea tratado sobre tablas.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Habiendo sido apoyada la moción, está en discusión.

—No haciéndose uso de la palabra, se vota y aprueba.

Sr. Presidente. — Se tratará después de darse cuenta de los asuntos entrados.

3

PROYECTOS EN REVISION

—Se lee:

Proyecto de Ley en revisión acordando al Mayor retirado don Raúl Barrera, la cantidad de 10.000 pesos moneda nacional.

—A la Comisión de Guerra

Proyecto de Ley en revisión acordando al Teniente Coronel don Martín P. Palacios, la asignación fijada para su grado por la Ley de Presupuesto de 1912.

—A la misma.

Proyecto de Ley en revisión acordando al Capitán retirado don Miguel Mujica, la pensión de retiro que corresponde al grado inmediato superior.

—A la misma.

Proyecto en revisión acordando a la señora Matilde Lavalle, la suma de 10.000 pesos moneda nacional.

—A la de Peticiones.

4

PETICIONES PARTICULARES

Vecinos de San Francisco, Departamento de Ayacucho, Provincia de San Luis, solicitan un subsidio.

—A la Comisión de Peticiones.

La Sociedad Protectora de la Educación de la Escuela Nacional número 32, de Monte Caseros, Provincia de Corrientes, solicita un subsidio

—A la misma.